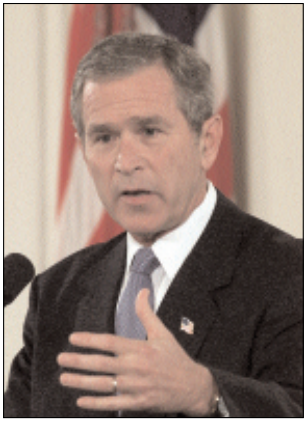
LA RED DEL TERRORISMO

UN ATAQUE AL MUNDO CIVILIZADO



"Hace hoy un mes, ciudadanos inocentes de unas 80 naciones fueron atacados y muertos, sin advertencia ni provocación, en un acto que horrorizó no sólo a todos los norteamericanos, sino a toda persona de cualquier religión, de cualquier nación que aprecia la vida humana.

El ataque tuvo lugar en suelo norteamericano, pero fue un ataque al corazón y el alma del mundo civilizado. Y el mundo se ha unido para librar una guerra nueva y diferente, la primera, y esperamos que sea la única, del siglo XXI, una guerra contra todos aquéllos que tratan de exportar el terrorismo, y una guerra contra aquellos gobiernos que los apoyan o albergan.

Emprendemos una campaña sostenida para desalojar a los terroristas de sus cavernas ocultas y llevarlos ante la justicia.

Al mismo tiempo, demostramos la compasión de que es capaz Norteamérica al entregar alimentos y medicinas al pueblo afgano que es, él mismo, víctima de un régimen represivo.

Sentimos ira ante el mal que se nos ha hecho, pero somos pacientes y justos en nuestra respuesta... Nuestra guerra al terrorismo no tiene nada que ver con las diferencias religiosas. Tiene todo que ver con gente de todas las religiones que se une para condenar el odio y el mal, el asesinato y el prejuicio.

La gente me pregunta a menudo: ¿cuánto durará esto? Este frente de batalla en particular durará lo que haga falta para llevar a al-Qaida ante la justicia. Puede ser mañana; puede ser dentro de un mes; puede ser dentro de un año o dos. Pero prevaleceremos.

Presidente George W. Bush
11 de octubre de 2001

**ESTADOS UNIDOS
Y LA
CAMPAÑA
INTERNACIONAL
PARA TERMINAR
CON EL
TERRORISMO
MUNDIAL**

DERROTAR EL TERRORISMO

DEFENDER LA LIBERTAD

Estados Unidos,
junto con naciones
de todo el mundo, está hoy involucrado
en un esfuerzo sostenido para identificar y destruir
una red mundial de terroristas. Con nuestra fe perdurable en la vida
humana y la libertad, prevaleceremos sobre aquellos que, explotando
cínicamente los temores de otros, no ofrecen otra cosa
que el sufrimiento y la muerte.

"El Islam,
la religión de la tolerancia,
tiene el alma humana
en alta estima
y considera un pecado
el ataque a los seres
humanos inocentes...
Yo estoy categóricamente
en contra de que un
musulmán comprometido
se embarque en esa
clase de ataques.
El Islam jamás le permite a
un musulmán matar
a los inocentes
y los desvalidos".

— Jeque Yusuf al-Qaradawi,
académico musulmán, Doha, Qatar
IslamOnline & News Agencies, Septiembre 13, 2001

"Nuestra guerra al terrorismo no tiene nada que ver con las diferencias religiosas", dijo el presidente Bush. "Tiene todo que ver con gente de todas las religiones que se une para condenar el odio y el mal, el asesinato y el prejuicio".

Esta campaña mundial contra el terrorismo tiene muchos aspectos, algunos sumamente visibles, otros no:

- En Afganistán, las fuerzas estadounidenses, apoyadas por la coalición, llevan a cabo operaciones militares para erradicar y destruir la red terrorista de al-Qaida y sus partidarios talibanes.
- Las agencias internacionales de socorro, con ayuda estadounidense, proveen alimentos, medicina y albergues a los refugiados afganos que han sufrido el desastre humanitario presidido por los talibanes.
- Las agencias de ejecución de la ley identifican y arrestan a sospechosos de ser terroristas, y los gobiernos congelan los activos financieros de los terroristas y sus partidarios.
- En Estados Unidos y en todo el mundo, las familias se reúnen para llorar a los muertos del 11 de septiembre y cuidar de las familias despojadas de hijos e hijas, hermanos y hermanas, madres y padres.
- En el Centro del Comercio Mundial y en el Pentágono los trabajadores siguen despejando escombros y empiezan el proceso de reconstrucción.

Sin embargo, por encima de todo este dolor y estas pérdidas, podemos ver ya una determinación renovada de encontrar a los perpetradores de estos actos y defender los valores de humanidad, diversidad y libertad que unen a la comunidad mundial.

¿Cómo llegamos a este momento de pesar y resolución, dolor y esperanza?

DÍA DE SANGRE Y FUEGO

Al describir los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, es fácil caer en los términos familiares y periodísticos y referirnos a los ataques al Centro Mundial del Comercio y el Pentágono como si los edificios fueran las principales víctimas. La realidad, naturalmente, es muy diferente: en el plazo de dos horas, más de cinco mil hombres, mujeres y niños fueron aterrorizados, torturados, cortados a cuchillo, quemados vivos y aplastados bajo toneladas de escombros, en un acto premeditado de asesinato en masa. Además, otros cuatro mil niños perdieron ese día alguno de sus padres en los ataques terroristas, según dice el Fondo de Huérfanos de las Torres Gemelas.

Los hechos fundamentales: en la mañana del 11 de septiembre, los terroristas, que actuaban en bandas de cuatro a cinco individuos, secuestraron cuatro aviones comerciales que despegaron de aeropuertos en la costa oriental de Estados Unidos. *(continúa en la pág. 6)*

LOS SECUESTROS DE LOS AVIONES

El peor acto de terrorismo en suelo de Estados Unidos fue cometido el 11 de septiembre de 2001, cuando bandas de cuatro a cinco terroristas tomaron el control de cuatro aeronaves, los vuelos 93 y 175 de United Airlines y los vuelos 11 y 77 de American Airlines. La Oficina Federal de Investigaciones (FBI) sabe, por el relato de los testigos de conversaciones por teléfonos celulares en las aeronaves asaltadas, que los terroristas eludieron las medidas de seguridad y utilizaron navajas y cuchillas de cortar cartón para tomar el control de las cuatro aeronaves. Los atacantes también introdujeron de contrabando a través de la seguridad del aeropuerto otro tipo de cuchillos, y apagaron los radiofaros de respuesta en la cabina para evitar que los detectaran los controladores aéreos, consideran los investigadores. Los expertos en seguridad dicen que los atacantes, con toda seguridad, eligieron las localidades con cuidado, escogiendo los vuelos y aeropuertos que pudieran darles las mejores probabilidades de éxito.

Los acontecimientos a bordo del vuelo 93 de United Airlines posiblemente sean los mejor conocidos. Tras despegar de Newark, Nueva Jersey, con destino a San Francisco, California, el Boeing 757 cargaba combustible más que suficiente para atravesar todo el continente. Los atacantes eligieron un aeropuerto metropolitano muy activo. Eligieron un avión que hacía un vuelo sin escalas un martes por la mañana, una semana después del feriado del Día del Trabajo — factores que casi garantizaban pocos pasajeros y, lo que es más importante, menos oposición. Los terroristas también parecen haber tenido ayuda. Las fuentes dicen que la Administración Federal de Aviación (FAA) recibió amenazas de bombas contra otros tres o cuatro aviones en vuelo esa mañana, lo que provocó una distracción que les pudo dar a los aviones atacados tiempo adicional para cambiar de rumbo sin ser detectados.

El vuelo 93 de United Airlines estaba en el aire a las 8:44 de la mañana, según registros del radar, y se dirigía al oeste, volando aparentemente sin incidentes hasta llegar a Cleveland, Ohio, unos 50 minutos más tarde. Los pasajeros revelaron que los asaltantes usaron navajas ocultas dentro de encendedores de cigarrillos para tomar control del avión una vez en el aire. A las 9:37 de la mañana el avión se desvió hacia el sur y enfiló hacia la ruta por donde había venido. Las descripciones hechas por la gente a bordo del vuelo 93 indican de que en el avión hubo pánico y confusión. Cuatro hombres que llevaban amarradas cintas rojas en la cabeza y que hablaban con marcado acento extranjero mataron a un pasajero, corrieron a la cabina, hirieron a ambos pilotos y tomaron el control de la nave. El resto de los pasajeros y la tripulación fue divido en dos grupos — unos pocos quedaron en el compartimiento de primera clase, pero la mayoría pasó a la parte trasera del avión.

Uno de los secuestradores — que vigilaba a los pasajeros en la cabina — tenía una pequeña caja roja atada a su cintura con un cinturón; dijo que la caja era una bomba. CNN afirmó haber obtenido una transcripción parcial de las conversaciones en la cabina de pilotos y haber conversado con una fuente que escuchó la cinta de grabación del control del tráfico aéreo. "Habla el capitán. Quédense en sus asientos. Hay una bomba a bordo. Mantengan la calma. Estamos cumpliendo sus demandas. Estamos regresando al aeropuerto".

Los pasajeros que tenían teléfonos celulares se enteraron de los aviones que se estrellaron en el Centro Mundial de Comercio y formularon un plan para responder a los asaltantes. Luego de hacer una serie de extrañas maniobras en el aire — indicaciones de una lucha para lograr el control del avión — el vuelo 93 se estrelló de punta en un campo cerca de Shanksville, Pennsylvania, matando a todos los que iban a bordo.

(continúa en la pág. 4)

(continúa de la pág. 3)

Relatos similares ocurren con los otros malhadados vuelos del 11 de septiembre. Los secuestradores les dijeron a los pasajeros que los aviones que volaban desde Boston, Massachusetts, a Los Angeles, California, serían usados como bombas y lanzados contra la ciudad de Nueva York. Una azafata de uno de esos aviones — vuelo 11 de American Airlines — hizo una llamada por teléfono celular en la que relató que varios "hombres del Medio Oriente" habían usado cuchillos para herir a los pasajeros. La llamada por el teléfono celular ofrece detalles de cómo unos pocos hombres apenas armados con cuchillos pequeños o navajas para cortar cartón se las arreglaron para controlar rápidamente una aeronave: no vacilaron en derramar sangre.

En el vuelo 77 de American Airlines un pasajero relató cómo varios hombres con cuchillos y navajas para cortar cartón empujaron a los pasajeros a la parte trasera del Boeing 757, poco después que la nave despegara del aeropuerto internacional Dulles de Washington DC, en ruta a Los Angeles. Alrededor de una hora después del despegue el martes por la mañana, el vuelo 77 se convirtió en un enorme misil, aparentemente apuntado contra Washington DC. El objetivo de pronto se modificó, porque el desconocido piloto realizó un giro tan cerrado que a los observadores les parecía que se trataba de un avión de combate. El avión enfiló 270 grados a la derecha para aproximarse al Pentágono, desde el sudoeste; pasó por debajo del nivel del radar y desapareció de la pantalla de los controladores aéreos, dijeron las fuentes. Los expertos en aviación dijeron que el avión fue maniobrado con pericia, posiblemente por un piloto entrenado — tal vez uno de los secuestradores, el que estaba al mando.

Si los pilotos del avión fueron asesinados, obligados a salir de la cabina, o estaban incapacitados, habría sido relativamente sencillo desviar un avión de reacción gigantesco hacia el Centro Mundial de Comercio o el Pentágono, dijeron los expertos en aviación y seguridad. "Debemos suponer que los pilotos dejaron de ser un factor, fueron baleados o asesinados de otra manera", dijo el coronel retirado de la Fuerza Aérea Dale Oderman. ❑

Osama ben Laden (centro), el principal sospechoso en los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 contra Estados Unidos, con su principal lugarteniente, Ayman al-Zawahiri, de la Yijad Egipcia (a la izquierda) y un guardaespaldas no identificado.

En el sentido de las agujas del reloj, desde la parte superior: El horizonte de la ciudad de Nueva York, cambiado para siempre, envuelto en humo durante horas tras el derrumbe del Centro Mundial del Comercio después que dos aviones de pasajeros secuestrados chocaron contra las torres gemelas de 110 pisos; los bomberos se abren camino entre los escombros del centro el 11 de septiembre; la "zona cero", el sitio que ocupaba el Centro Mundial del Comercio, visto desde arriba una semana después del ataque.

(continúa de la pág. 2)

Usando cuchillos y cuchillas de cortar cartón, los 19 secuestradores transformaron los aviones en enormes misiles cargados de combustible. Los asesinos estrellaron dos de ellos en el Centro Mundial del Comercio y un tercero en el Pentágono, a las puertas de Washington, D.C. A bordo del cuarto avión, que aparentemente se dirigía hacia otro objetivo en Washington, pasajeros y tripulantes lucharon heroicamente con los secuestradores. El avión se estrelló en Pennsylvania, matando a todos los que iban en él.

Los ataques a bordo de los aviones fueron brutales y calculados. Según las palabras inhumanas que dejó en su equipaje uno de los secuestradores: "Que cada cual encuentre su acero para la presa a ser sacrificada". Los secuestradores mataron o hirieron a los pilotos y apuñalaron y mataron pasajeros. Los informes indican que, en varios casos, a las asistentes de vuelo las degollaron mientras estaban indefensas, con los brazos amarrados a la espalda.

Pero el horror apenas si comenzaba. Junto con los centenares de pasajeros que murieron a bordo de los aviones, más de 4.800 seres humanos murieron en el incendio y entre las ruinas del Centro Mundial del Comercio. Muchos quedaron atrapados y murieron de inmediato luego que los aviones chocaron con las torres; algunos, acosados por las llamas intensas, cayeron o saltaron por las ventanas de los pisos altos. Y, trágicamente, las llamas intensas debilitaron las estructuras que sobrevivieron al choque de los aviones; en menos de dos horas desde el primer choque, ambas torres se desplomaron, matando a millares, entre ellos ciudadanos de 78 países, de virtualmente todas las religiones y grupos étnicos que hay hoy en el mundo.

En Washington, 189 personas, incluyendo a las que estaban a bordo del avión, murieron en el Pentágono; otras 45 murieron en el cuarto avión que se estrelló en un campo de Pennsylvania.

Los terroristas pueden haber pensado que, al atacar el Centro Mundial del Comercio, atacaban un "símbolo de Norteamérica". Se equivocaban. En lugar de eso, atacaron una institución dedicada al comercio internacional, la prosperidad y la oportunidad económica. Por ejemplo, junto con oficinas de los gobiernos de Tailandia, China y Costa de Marfil, en el Centro Mundial del Comercio estaban las oficinas de 430 compañías de 28 países.

En pocas palabras, los terroristas atacaron no sólo a Estados Unidos, atacaron al mundo.

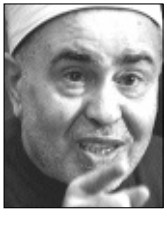
DECLARACIONES ASESINAS

La atrocidad del 11 de septiembre recae sobre la red terrorista al-Qaida, encabezada por Osama ben Laden:

En sentido de las agujas del reloj, desde la parte superior: Un trabajador de emergencia ayuda a una mujer que resultó herida en el ataque al Centro Mundial del Comercio; los transeúntes corren en busca de refugio mientras se desploma la primera de las dos torres del centro; destrucción y escombros en el Pentágono, cerca de la ciudad de Washington, después que un avión de pasajeros secuestrado chocó contra el lado sudoccidental del edificio el 11 de septiembre de 2001; una persona cae de cabeza después de saltar por una ventana para huir del incendio en el Centro Mundial del Comercio, tras el choque de un avión de pasajeros contra la torre norte. Más de 5.000 personas murieron en Nueva York, en el Pentágono y al estrellarse en Pennsylvania un cuarto avión secuestrado.

“Atacar a gente inocente no es valiente; es estúpido y será castigado en el día del juicio. No es valiente atacar a niños inocentes, mujeres y civiles. Es valiente proteger la libertad; es valiente defenderse uno mismo, y no lo es atacar”.

— Jeque Mohammed Sayyed al-Tantawi de la mezquita y universidad Al-Azhar, El Cairo, Egipto
Agence France-Presse, 14 de Septiembre de 2001



Antes del 11 de septiembre, ben Laden indicó que planeaba un ataque contra Estados Unidos.

- En agosto y septiembre, a agentes de ben Laden que operaban en todo el mundo se les advirtió que retornaran a Afganistán para el 10 de septiembre.
- Se ha identificado a uno de los asociados más cercanos a ben Laden como el autor de una planificación detallada de los ataques del 11 de septiembre.
- De los 19 secuestradores aéreos, por lo menos tres han sido identificados como agentes de al-Qaida.
- Se sabe que por lo menos uno de los secuestradores ha estado involucrado en el ataque al buque de la armada estadounidense *Cole* y en los atentados dinamiteros a las embajadas norteamericanas en Kenia y Tanzanía.
- Al rastrear los movimientos de los secuestradores antes del 11 de septiembre, los investigadores encontraron que muchos de ellos se reunieron con agentes de ben Laden y recibían regularmente dinero y apoyo de la red al-Qaida.

En un sentido más amplio, la planificación, el patrón y el carácter de los ataques de septiembre fueron similares a los anteriores ataques terroristas de al-Qaida. La operación del 11 de septiembre involucró planificación de largo plazo, acciones coordinadas, ausencia de advertencias, uso de atacantes suicidas y un esfuerzo para matar y mutilar a tanta gente como fuera posible, inclusive musulmanes y ciudadanos de otras naciones.

En su notoria declaración grabada que se difundió el 7 de octubre, dijo ben Laden: “Dios ha bendecido a un grupo de musulmanes de vanguardia, la avanzada del Islam, para destruir a Norteamérica”. Tomadas como un todo, sus palabras equivalen a una confesión y una aceptación de la responsabilidad de los ataques del 11 de septiembre — e invocan falsamente la fe del Islam para justificar el asesinato masivo. Pero este es sólo el más reciente de una serie de pronunciamientos de ben Laden:

- En su “Declaración de Yijad” de 1996, urgió esfuerzos coordinados para asesinar norteamericanos y alentó a otros a atacar al “enemigo” norteamericano.
- En una declaración de 1998 publicada en el periódico en árabe *Al-Quds al-Arabi*, dijo que los musulmanes deben matar norteamericanos, incluso civiles “en cualquier parte del mundo donde se los pueda encontrar”.
- En una entrevista que le hizo en 1999 la telemisora en árabe al-Yazira, declaró ben Laden: “Nuestro enemigo es todo norteamericano varón, ya sea que combata directamente o pague impuestos”.
- En dos entrevistas por televisión realizadas en 1997 y 1998, calificó específicamente de modelos a los te-

rroristas que atacaron el Centro Mundial del Comercio en 1993, y urgió a sus seguidores a "llevar la lucha a Norteamérica".

SECUESTRO DEL MUNDO

El historial de muerte y destrucción que tiene al-Qaida se extiende mucho antes del 11 de septiembre. En octubre de 1993, agentes entrenados por al-Qaida mataron a 18 soldados de Estados Unidos que servían en Somalia con las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Esta organización atacó con bombas las embajadas norteamericanas en Kenia y Tanzanía en agosto de 1998, matando a 223 personas e hiriendo a más de 4.000, en su abrumadora mayoría keniatas. Y en octubre de 2000, los terroristas atacaron el buque de la armada estadounidense *Cole* con un pequeño bote cargado de explosivos, matando a 17 tripulantes norteamericanos.

Al-Qaida está estrechamente vinculada a la Yijad Islámica Egipcia, el Movimiento Islámico de Uzbequistán y otros grupos terroristas.

Al-Qaida se cuida de proclamar sus fracasos, pero está implicada en otras conspiraciones terroristas. En enero de 1995 las autoridades filipinas descubrieron un plan para hacer estallar en vuelo hasta 12 aviones de pasajeros mientras cruzaban el Pacífico. En Jordania, las autoridades frustraron el llamado Complot del Milenio para atacar a los occidentales en Jordania durante las celebraciones del 1 de enero del 2000. Un plan para atentar con bombas contra el Aeropuerto Internacional de Los Angeles fracasó cuando los funcionarios aduaneros en la frontera con Canadá encontraron materiales explosivos en un automóvil. Las autoridades de Francfort, en Alemania, arrestaron a miembros de una célula terrorista que ensamblaba bombas y tenía cintas donde se habían grabado las actividades de un concurrido mercado navideño en Estrasburgo, Francia.

Al-Qaida no es, de ningún modo, la única banda terrorista que opera hoy. El 10 de octubre Estados Unidos publicó una "Lista de los Terroristas Más Buscados". Junto con sospechosos pertenecientes a al-Qaida, los 22 nombres incluyen a sospechosos que

Una musulmana estadounidense ora en la Sociedad Islámica de Nevada el viernes 14 de septiembre de 2001, durante un servicio especial por las víctimas de los ataques terroristas en Nueva York y el Pentágono. El presidente Bush declaró ese 14 de septiembre Día Nacional de Recordación y Plegaria.

CONSECUENCIAS DE LOS ATENTADOS TERRORISTAS CONTRA LAS EMBAJADAS DE ESTADOS UNIDOS EN ÁFRICA

El 7 de agosto de 1998 terroristas vinculados a Al-Qaida y Osama ben Laden atacaron con bombas las embajadas norteamericanas en Nairobi, Kenia y Dar es Salaam, Tanzanía. La gran mayoría de los muertos y heridos en esos atentados fueron keniatas y tanzanios.

Ubicación	Muertos	Heridos
Nairobi	223*	Más de 4.000
Dar es Salaam	11**	72***

** incluye 12 norteamericanos, 31 keniatas empleados en la embajada de Estados Unidos*

*** incluye 7 tanzanios empleados de la embajada de Estados Unidos*

**** incluye 2 norteamericanos*

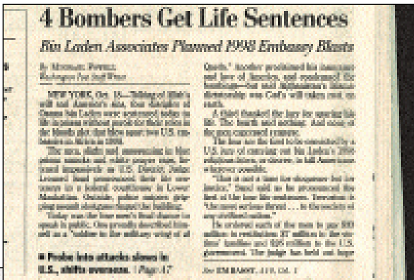
secuestraron un avión de TWA en 1985 y mataron a un pasajero norteamericano; hicieron detonar en 1996 un camión tanque cargado de explosivos en Khobar Towers, complejo de alojamientos militares en Dahran, Arabia Saudita, dando muerte a 19 miembros de la Fuerza Aérea de Estados Unidos e hiriendo a 280; y atacaron con bombas el Centro Mundial del Comercio en 1993, matando a seis personas e hiriendo a centenares.

Página opuesta: Trabajadores de rescate llevan a un empleado de la embajada estadounidense en Nairobi, Kenia, tras el ataque dinamitero del 7 de agosto de 1998. Las bombas estallaron con diferencia de unos minutos frente a las embajadas de Estados Unidos y Nairobi y Dar es Salaam, Tanzanía, dando muerte a 223 personas e hiriendo a más de 4.000. El 18 de octubre de 2001 cuatro agentes de Osama ben Laden fueron condenados en el Tribunal Federal de Distrito en la ciudad de Nueva York a cadena perpetua por su participación en el sangriento complot.

Parte superior: La embajadora estadounidense en Kenia, Prudence Bushnell, se ve abrumada por la emoción tras depositar una ofrenda floral en el sitio donde estalló la bomba en Nairobi, pocos días después del ataque. Parte inferior: Una mujer keniata, empleada de la embajada de Estados Unidos en Nairobi, habla a la prensa tras llegar al Centro Médico Regional de Landstuhl en Alemania para recibir tratamiento.

LA CONEXIÓN TALIBANA

En los últimos veinte años, cuatro millones de afganos han huido del país en calidad de refugiados. Desde que tomó el poder en 1996, el régimen talibán en Afganistán ha presidido sobre una catástrofe humanitaria. Millones han huido de la sequía, la guerra y las políticas represivas de los talibanes, inclusive los 80.000 a 100.000 que han huido desde el 11 de septiembre.


4 Bombers Get Life Sentences

Bin Laden Associates Planned 1998 Embassy Blasts

Los talibanes, que hoy representan uno de los regímenes más represivos y abusivos en el mundo, han violado sistemáticamente cada norma básica de derechos humanos. Atacaron y quemaron ciudades, asesinaron sumariamente a civiles, reclutaron a niños para sus fuerzas armadas y derivaron ganancias del tráfico de heroína.

El ataque del régimen a la mujer no tiene precedentes en los tiempos modernos. A las mujeres se les prohíbe asistir a la escuela o hacer negocios, se les niega acceso al cuidado de la salud, y se les prohíbe salir de sus casas sin un acompañante masculino. Las viudas o mujeres que no tienen un pariente masculino, tengan o no hijos, esencialmente son tratadas por el estado como si no fueran personas y con frecuencia encaran hambre.

Pero estas no son las razones por las que Estados Unidos está llevando a cabo operaciones militares en Afganistán. Estados Unidos usa la fuerza militar porque los talibanes, a pesar de repetidas advertencias, siguen

> “Así como no se puede permitir que Osama ben Laden escape al castigo que merece por los secuestros y asesinatos terroristas a sangre fría del 11 de septiembre, tampoco se le puede permitir que escape al castigo que merece por secuestrar al Islam y al buen nombre de la religión en general”
>
> — Consejo de Relaciones Islámico-Norteamericanas y la Asociación de Libertades Civiles Canadiense-Musulmanas.
> 17 de octubre de 2001

proveyendo sostén y refugio a Osama ben Laden y a los terroristas de al-Qaida.

Para ser más precisos, las pruebas indican ahora que los talibanes han sido comprados y pagados con dinero de ben Laden. En lugar de describir la relación como “terrorismo sostenido por el estado”, se puede caracterizar a los talibanes como un “estado sostenido por terroristas”. Al-Qaida ha suministrado a los talibanes entrenamiento, armas, soldados y dinero, en abundancia. A su vez, los talibanes proveen refugio y servicios logísticos.

Es contra estas organizaciones malignas — el régimen talibán y al-Qaida — y no contra el pueblo afgano, que Estados Unidos libra su campaña militar. Estados Unidos ha advertido repetidamente a los talibanes que deben entregar a ben Laden y sus asociados, o compartir su destino. Ellos han elegido lo último, y han forzado al pueblo afgano a sufrir mientras la organización al-Qaida dentro del país está siendo metódicamente localizada y destruida.

Las víctimas civiles que el pueblo afgano ha sufrido durante la campaña aérea son trágicas, y podrían haber sido evitadas si no fuera por los talibanes y al-Qaida, que son los responsables del sufrimiento de los inocentes. Contrario a los terroristas, Estados Unidos no ataca a civiles; trata de protegerlos. Es el régimen talibán el que opta por proteger a una organización cuyo propósito declarado es asesinar a civiles. Tanto los talibanes como al-Qaida continúan usando inocentes como escudos humanos, y ambos le roban al pueblo afgano alimentos y amparo.

EL FUTURO DE AFGANISTÁN

El futuro inmediato de Afganistán será difícil, pero puede ser un futuro con esperanza, porque los talibanes y al-Qaida pronto serán consignados al pasado.

En el aspecto humanitario, Estados Unidos y otros países, como partes de una coalición internacional con el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales de socorro, siguen tomando medidas para evitar la tragedia humana causada por los talibanes. Incluso antes de la tragedia del 11 de septiembre, Estados Unidos era desde hacía mucho tiempo el principal donante de ayuda humanitaria para el pueblo afgano, al haber donado el año pasado unos 180 millones de dólares en ayuda humanitaria. El presidente

Bush anunció recientemente que Estados Unidos contribuirá otros 320 millones de dólares a la ayuda afgana. Los aviones estadounidenses han lanzado desde el aire cientos de miles de raciones individuales en zonas de necesidad dentro del país. *(continúa en la pág. 16)*

LA TRAICIÓN DE LOS TALIBANES AL PUEBLO AFGANO

El pueblo afgano es la principal víctima del desgobierno de los talibanes desde que el régimen talibán llegó al poder en 1996. El régimen talibán lo ha convertido en rehén, a su pesar, de terroristas extranjeros armados, que lo han explotado y puesto en peligro y han hecho de Afganistán un paria en la comunidad mundial. Para obtener más información sobre Afganistán, ver este sitio en la Web: http://usinfo.state.gov/regional/nea/sasia

Masacres: El régimen talibán ha masacrado a cientos de civiles afganos, incluyendo mujeres y niños en Yakaolang, Mazar-I-Sharif, Bamiyán, Qezelabad, y otros poblados. Muchas de las víctimas de estas masacres lo fueron debido a su identidad étnica o religiosa.

Violaciones de los derechos humanos de mujeres y niñas: las niñas tienen formalmente prohibido asistir a la escuela. Las mujeres tienen prohibido, con muy pocas excepciones, trabajar fuera de su casa y salir de su casa excepto en compañía de un pariente masculino. El régimen talibán ha reducido mucho el acceso de la mujer al cuidado de la salud al decretar que las pacientes mujeres solamente pueden ser tratadas por mujeres médicas.

El régimen talibán y la situación humanitaria: veinte años de conflicto armado interno y tres años de una agotadora sequía han contribuido a la mala situación, pero el régimen talibán ha empeorado mucho más la situación, al mantener al pueblo afgano en rehén de una agenda corrupta. El régimen talibán no comparte las dificultades que le ha impuesto al pueblo afgano, y no ha hecho nada para aliviar esos padecimientos. El régimen talibán ha perjudicado los esfuerzos de las agencias internacionales de ayuda para distribuir alimentos y abastecimientos médicos, tan desesperadamente necesitados.

El régimen talibán y el Islam: el régimen talibán ha usado al Islam como un manto para practicar la limpieza étnica en Afganistán. Al advertir contra la "conversión de nuestros países en otro Afganistán", el escritor saudita Turki Al Hamad, en un comentario aparecido en As-Sharq Al Awsat, lo expresó de esta manera: "...[bajo el régimen talibán] el Islam quedaría relegado de religión mundial con una misión humana y civilizada mundial a un dogma parecido al de los talibanes, que prohíbe la crianza de palomas, el cabello largo, hacer volar cometas y escuchar música".

Destrucción de la cultura afgana: El régimen talibán ha pervertido las costumbres afganas, la tradición y las prácticas religiosas en favor de sus estrechos intereses políticos. Ha saqueado y destrozado el patrimonio histórico y cultural del pueblo afgano — el Museo de Kabul, antes uno de los mejores museos en la región, está casi completamente vacío; las estatuas budistas de hace siglos han sido reducidas a escombros en Bamiyán.

Documentación de los abusos cometidos por el régimen talibán: varias entidades no gubernamentales tienen sitios en la Web que muestran las pruebas de los crímenes cometidos por los talibanes. La Asociación Revolucionaria de Mujeres de Afganistán (www.rawa.fancymarketing.net) tiene una galeria de fotografías instantáneas y videograbaciones que documentan masacres, golpizas y ejecuciones cometidas por el régimen talibán. La entidad Human Rights Watch (www.hrw.org) y Amnistía Internacional (www.amnesty.org) ofrecen amplia documentación sobre las violaciones de los derechos humanos cometidos por el régimen talibán y otras facciones involucradas en el conflicto afgano.